







Había una vez un niño llamado Max, era el mejor de su clase, la profesora lo felicitaba por sus trabajos y por sus buenas notas y por eso, Max era el orgullo de su familia.

Pasaron los días y Max ya no destacaba en sus materias, siempre estaba triste y no quería estudiar y tampoco ir a la escuela , su mamá se preocupó al ver el cambio repentino de su hijo y le preguntó si algo le pasaba y Max le contestó: inada mami!.

Su madre decidió acompañarle al colegio, después de dejar a Max en su aula, se escondió para ver lo que pasaba y vio con sorpresa cómo su hijo era víctima de bulling, por ser gordito; la madre hablo con la profesora y la directora y se pusieron de acuerdo para expulsar a los niños que le hacían daño a Max.

La profesora habló con Max y le dijo:"Debemos ace no hacer caso a las personas que tratan de hacernos daño.

Richard y Tom eran los que le hacían bulling a Max, así que los expulsaron de la escuela.

Finalmente, Max volvió a ser el mismo niño de antes : estudioso y responsable, y estaba feliz por eso.

Años después Max fue un buen profesional y nunca más fue víctima de bulling.

Mensaje: no debemos maltratar ni discriminar física, ni psicológicamente a ninguna persona, sino al contrario debemos siempre respetarnos unos a otros.

Mi cuento está basado: Al derecho a no ser discriminados por color, raza o sexo.

Autor: María de los Ángeles Guzmán Ramos Alumna del 5to Grado "C" I.E Nº 16211